

Raúl ARECES

**E**NTRALGO, la pequeña localidad rural de Laviana, situada entre los ríos Nalón, Villoria y Canzana, y rodeada de montañas, mantiene con el paso de los años el encanto o quizás el vestigio de una época en la que los vecinos fueron llevados a la literatura por Armando Palacio Valdés, a «La aldea perdida» que describió su vida y sus costumbres. Entretanto, llegaban al concejo las explotaciones mineras.

El pueblo existía ya en la etapa anterior a la ocupación romana. De los asentamientos de esta civilización en la zona se tiene pruebas históricas. Ellos dieron nombre a este pueblo. La confluencia de el Nalón y el Villoria a la altura de la zona, en latín «intracticu», hizo que tras las evoluciones lingüísticas posteriores, los lugareños la tradujeran por Entralgo.

El pueblo evolucionó con el paso de los siglos de una forma lenta y acorde con las zonas agrícolas de España y, en concreto, de Asturias. Los escasos adelantos en las formas, modos y medios de la agricultura llegaron a esta localidad, separada por el río Nalón de la Chalana y de Pola de Laviana.

Lo que hubiera sido un pueblo más, pasó a ser conocido. De ello tuvo gran culpa Armando Palacio Valdés, ese novelista nacido en el seno de la familia dominante de la localidad el 4 de octubre de 1853. Palacio Valdés vivió su niñez y disfrutó de vacaciones estivales a lo largo de su vida en ella. Aún se conserva su casa, aunque en un estado lamentable. Ahora se realizarán las obras necesarias para su remozamiento y la creación en ella de un museo. La visión y descripción de todos sus vecinos se tradujo en «La aldea perdida», publicada en 1903. En ella se pueden observar influencias claras de la Ilíada. Palacio Valdés describe la lucha entre los buenos, sus vecinos, y los malos, los de pueblos aledaños, cantando también las alabanzas del desarrollo rural y los males de la minería que se iba introduciendo en la localidad.

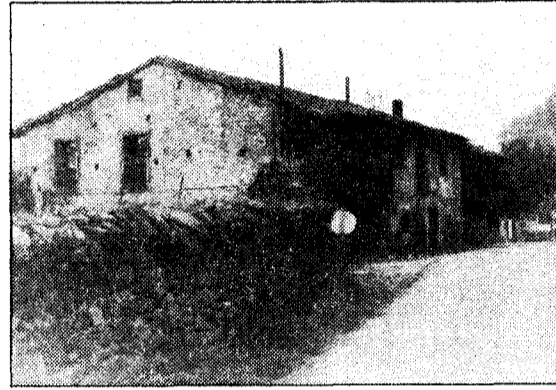
### Poblado antes de la ocupación romana, su nombre proviene del latín «intracticu»

El Entralgo de la aldea perdida bien pudo ser el mismo pueblo de siglos atrás. La agricultura, las pomaradas y la producción de diversos productos derivados de los mismos marcaban la existencia de sus ciudadanos, unidos por caleyas con las localidades de la misma parroquia Canzana y Mardana.

El Nalón, río que separa a este pueblo de La Chalana y Pola de Laviana, jugó un papel



Herminia Pato recuerda los tiempos de la aldea perdida



La casa natal de Armando Palacio Valdés será museo cuando se restaure



La aldea mantiene su fisonomía, pero el valle ha crecido visiblemente

Armando Palacio Valdés, que fue notario del cambio en la localidad de Laviana, sigue siendo recordado

## Entralgo, la aldea eternamente perdida

primordial en la vida del pueblo. Para atravesarlo se pudo utilizar una lancha hasta principios de siglo, posteriormente se construyó un puente colgante que dio paso al actual. Una vida en la margen izquierda del río similar a la de la derecha, pero con unas características propias y una comunicación marcada por la necesidad de acudir a Pola de Laviana en busca de productos básicos, tanto para el hogar como para el trabajo.

Una de las pocas personas que en el pueblo puede recordar los últimos años de aquella época es Herminia Pato. A sus sesenta y nueve años de edad tiene una memoria por la que pasan secuencias de su infancia e imágenes y relatos de sus abuelos sobre esta aldea.

«Mi abuelo era afilador y el resto de la familia se dedicaba a la agricultura. Vivimos en la casa de El Capitán, uno de los personajes de la obra de don Armando. A él no le conocía, aunque estuve muchas veces en su casa. Su sobrina Marta, que aún reside en la Pola, organizaba fiestas en las que bailábamos. Ella tenía un fonógrafo cuyos sonidos eran muy extraños para nosotros, pero lo pasábamos muy bien», recuerda Herminia Pato.

La descripción de las gentes de Entralgo difieren mucho, según la visión de Palacio

Valdés. En «La aldea perdida» todos los adjetivos calificativos de su bonanza fueron utilizados por él. Sin embargo, en otra de sus obras «Testamento literario», de 1929, los ve como una gente egoísta, con modales muy rudos.

Herminia Pato, la entralguina que durante muchos años de su vida sirvió en varias casas, recuerda el compañerismo existente entre las gentes, «cuando éramos jóvenes, nos llevaban a segar. No nos pagaban nada y nos ayudábamos los unos a los otros. Cuando terminábamos la labor merendábamos y nos divertíamos, contábamos chistes y la jornada laboral acababa siendo festiva», dice Herminia, que en la actualidad vive en una de las muchas viviendas unifamiliares existentes en el pueblo. También ella pudo disfrutar de las veladas en torno a las hogueras, los amagüestos de castaña y otras celebraciones, en los que las gentes del pueblo podían pasar unos ratos de asueto tras el duro trabajo.

«Tenían siempre lugar delante de la casa de El Capitán. Hasta hace poco se conservaban las piedras que rodeaban el fuego. Al lado del fuego cantábamos y contábamos chistes. Nos animaba la sidra dulce que se producía y bebía en los lagares y pasábamos muchos ratos alegres». Sin embargo, estos tiempos pasaron. La aldea para

Palacio Valdés se perdería una vez que las gentes se dedicaran a la minería. En su novela cuenta las numerosas peleas recordadas por Herminia que se producían entre los vecinos del pueblo y los de Puente de Arco o Villoria. Con la llegada de los mineros, las reyertas pasaron de ser leves a tener graves consecuencias, como fue el asesinato por disparos de pistola de un matrimonio. La propia Herminia vivió la época: «Llegué a conocer dos de los personajes de «La aldea perdida», Plutón, a quien conocíamos por el Chato y Bartolo, que era en la realidad Jeromo. Este tenía mucho miedo y cuando había peleas se metía en un cubo. La llegada de la minería cambió la vida del pueblo. Se produjeron dos asesinatos pero esto no fue lo único que hizo cambiar al pueblo. Las actividades agrícolas fueron desapareciendo, llegaron las carreteras y mucha de la gente de la época murió. Ahora la vida es más individualizada», dice Herminia.

Sin embargo, hasta hace pocos años el pueblo siguió con una misma estructura social. Una vez que la familia de Palacio Valdés dejó el pueblo, su lugar predominante pasó a la familia de casa Ezequiel, unos comerciantes, que aún conservan su vieja casa, y que servían de banqueros y suministrado-

res de productos al pueblo. El cambio real llegó hace pocos años. La desaparición de una pomarada existente en el centro del pueblo, ocupada por un almacén y unas viviendas del MOPU, fue un ejemplo. Todavía se conservan varias de las casas antiguas, como la de El Capitán. Uno de los cuerpos de la misma está remozada, el otro consta de planta baja y dos pisos con una galería superior. Una inscripción y el escudo de la casa están en su fachada. La de la familia Palacio Valdés conserva su lugar privilegiado en el pueblo, aunque de la panera de la misma quedan sólo las piedras laterales.

### La casa familiar del novelista asturiano será convertida en museo en cuanto se restaure

Un Entralgo con sus calles asfaltadas y con la canalización de las aguas de los arroyos que ya no provocan inundaciones en las casas de los pueblos cuando las lluvias arrecian. Trabajos ellos realizados, como también el alcantarillado, por una asociación de vecinos. La

aldea perdida, que funcionó desde 1976 hasta hace unos años, presidida por Bernardo Fernández, que a sus treinta y dos años recuerda las duras jornadas de trabajo que él y sus compañeros consumieron para mejorar el pueblo realizando todo tipo de obras.

Las gestiones para la conservación de la casa de Palacio Valdés, que tras su iniciativa fueron concluidas por el Ayuntamiento y la creación de una fundación, hechos «que pueden volver a unir a los ciudadanos del pueblo y recordar sus raíces», según Bernardo Fernández.

Mientras, Entralgo cambió su fisonomía arquitectónica con el paso de los años que influyó en la individualización social. Aún quedan paneras, hórreos, casas de piedra como la rectoral en ruinas y unas calles hormigonadas por las que en algunos casos hace unos años no se podía transitar por las numerosas filtraciones de agua. A pesar de ello, Entralgo conserva un encanto, una imagen de aquella aldea ya perdida que fue no hace muchos años. El trazado de sus calles se mantiene. Por ellas uno puede transitar y recordar, imbuido en la historia, costumbres ya olvidadas, reuniones al lado de una hoguera en la que los chistes y risas hacían alegres la existencia de los lugareños.

## VENDEDOR-DISTRIBUIDOR

Empresa fabricante de productos para  
**PANADERIA Y PASTELERIA**  
con gran expansión en el mercado nacional.  
**BUSCA DISTRIBUIDOR PARA LA ZONA DE ASTURIAS**  
**IMPRESINDIBLE:**

- 1) Estar introducido en el sector.
- 2) Disponer de almacén y vehículo de reparto.

### SE OFRECE:

- Productos de gran calidad e importante apoyo técnico por parte de la empresa.

Interesados, escribir al número 3.116 de Publicidad  
Fontán. Calle Trafalgar, 4. 08010 BARCELONA

## MULTINACIONAL EUROPEA

Introducida en toda España  
Selección, para su departamento comercial de Asturias

## VENDEDOR

### SE REQUIERE:

- Vehículo propio.
- Teléfono en su lugar de residencia.
- Bachiller o similar.
- Persona responsable y dinámica.

### SE OFRECE:

- Altos ingresos, compuestos de fijo más comisiones.
- Preparación a cargo de la Empresa.
- Incorporación inmediata.
- Apoyo constante en su gestión.
- Posibilidad de promocionar a cargo superior.

INTERESADOS, presentarse el martes, día 1 de octubre, en el Hotel Regente, de Oviedo, de 10,30 horas a 13,30 horas y de 16 horas a 19,30 horas. Atenderá el señor Diedrich

## JEFE DE DELEGACION JEFE DE OBRA

Empresa de ámbito internacional, dedicada al montaje mecánico y mantenimiento industrial de refinerías, plantas petroquímicas y nucleares necesita cubrir varias plazas con personas de amplia experiencia, personalidad y prestigio en dichos campos. Se ofrece trabajo estable en lugar fijo y buena remuneración acorde a características personales. Escribir, dando datos personales y experiencia detallada, al número 9604. Roldós Publicidad. Vergara, 10. 08002 Barcelona. Haciendo constar en el sobre el número de referencia